

Nuevos paisajes forestales de Castilla y León

En estas imágenes se puede observar una zona del monte catalogado de Utilidad Pública n.º 343 denominada "Vacariza y Vallejo", en el término municipal de Yanguas, en su linde con el de Villar del Río, al nordeste de la provincia de Soria, dentro de la comarca de Tierras Altas. Al fondo aparece la sierra del Hayedo de Santiago, limitando con la Comunidad Autónoma de La Rioja.

Esta comarca se encuentra en la cuenca del Ebro y tiene como ríos principales el Cidacos y el Linares. En Tierras Altas existe una amplia extensión de terrenos, fundamentalmente de sierra, poblados por arbolado proveniente de repoblación forestal, la mayor parte (unas 17.000 ha) en fincas adquiridas por el Estado entre los años 1964 y 1974 y transferidas en su momento a la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

Se trata de una zona entre las cotas aproximadas de 1.250 y 1.650 m, con clima templado-frío continental, precipitación algo superior a 800 mm anuales, litología predominante de cuarzarenitas y areniscas, pendiente media próxima al 30 por 100 y orientación este y sur.

En la primera foto se observa una porción de sierra cubierta de matorral. Consistía en vegetación degradada básicamente constituida por estepa (*Cistus laurifolius*), y que ocupaba, al igual que el resto de espacios adquiridos por el Estado, grandes espacios abiertos, con fenómenos



Monte de Utilidad Pública (M.U.P.) n.º 343, en el término municipal de Yanguas (Soria). Vista de marzo de 1969

erosivos manifiestos, relacionado todo ello con su utilización por ganadería extensiva, principalmente lanar y también cabrío, y donde vivían especies cinegéticas como la liebre y la perdiz roja, que eran aprovechadas fundamentalmente por razones de subsistencia. Existían asociadas a cada núcleo de población pequeñas manchas, generalmente de roble, que servían para abastecer de leña a sus habitantes, y en ciertos casos para mantener también un cierto número de cabezas de ganado.

La población que vivía en la zona, de reducido número, habitaba en núcleos pequeños con pobres infraestructuras (sin alcantarillado en

gran parte de los casos, deficiente red de comunicaciones, escasos servicios de asistencia). En los fondos de valle, zonas de piedemonte y, a veces, en laderas abancaladas con muros de piedra fabricados manualmente, es donde se localizaban los cultivos, de secano, y en las vegas próximas a los cascos urbanos, pequeños huertos.

En el año 1969 el enclave que muestra la foto fue repoblado con pino albar (*Pinus sylvestris*). Dicha repoblación se llevó a cabo previa elaboración de terrazas. Éstas consistían en el abancalado del terreno utilizando para ello la pala de un bulldozer.

Con el paso del tiempo, el territorio de esta comarca aparece transformado paisajística, ecológica y humanamente de forma profunda. En la actualidad el lugar de la imagen está incluido en la Reserva Regional de Caza de Urbión, y es un monte arbolado con altura próxima a los 10 m, que presenta espesura cerrada en buena parte de él.

Esta imagen se repite de forma monótona a lo largo de una gran superficie, solamente interrumpida por pastizales, cascos urbanos de pequeño tamaño, peñascales y otros rasos.

Estas masas arboladas están conteniendo la erosión y las avenidas. Están habitadas por especies de caza mayor, con poblaciones abundantes de jabalí, ciervo y corzo, sobre las que se ejerce una caza deportiva. Se realiza aprovechamiento ganadero, fundamentalmente de vacuno (aunque también de lanar), en pastizales creados en medio de dichas repoblaciones y en el interior de algunas de ellas ya crecidas suficientemente. Asimismo, estas masas presentan interés micológico, así como cierto atractivo turístico y, por otro lado, en breve comenzarán a producir madera.

La zona presenta en estos momentos una densidad de población de nivel desértico fruto de la emigración, con al menos 18 núcleos de población deshabitados. La mayor localidad, San Pedro Manrique, cuenta con apenas 500 habitantes. ●



Fotografía, de la misma zona que la superior, en agosto de 1991. Se observa la evolución del Pino silvestre repoblado.